



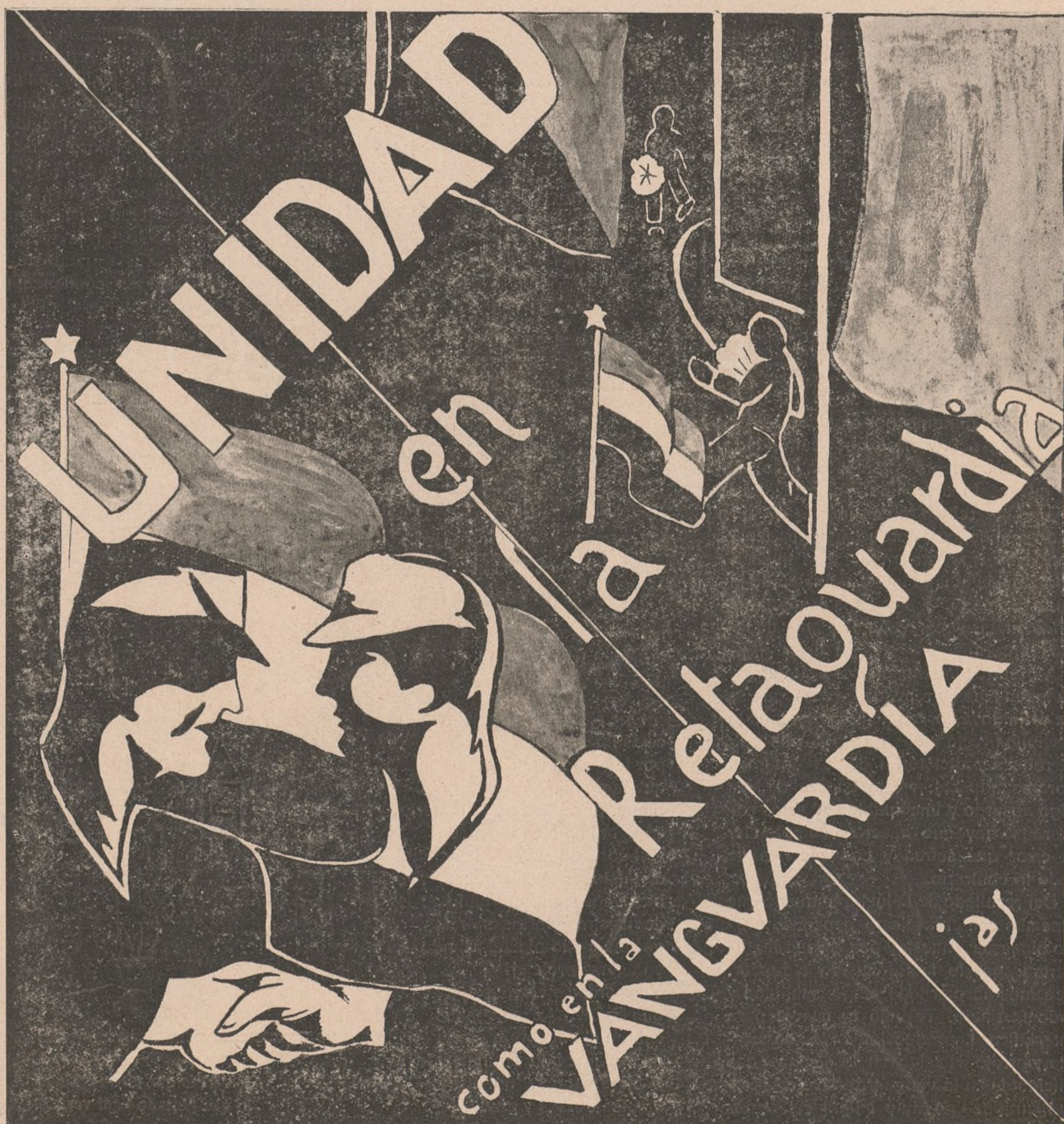
Año I



5 de Junio de 1937



Núm. 7



# Responsabilidad y disciplina

Muchas son ya las veces que se ha manifestado la imprescindible necesidad en el combatiente de un alto sentido de responsabilidad, de una responsabilidad con la cual quede todo el individuo que la contrae completamente persuadido de los difíciles momentos que atravesamos en la actualidad. Una responsabilidad, la cual no sea fingida o permita estar al margen de las circunstancias. A esta responsabilidad debe estar unida la disciplina. La disciplina consciente y abnegada que tiene que surgir de todo luchador antifascista.

En estos críticos instantes, que tenemos una gran lucha entablada con el fascismo, hay que hacer el máximo esfuerzo para extirpar de nuestro suelo, de una vez para siempre, la mala semilla del fascismo. No cabe duda que para ello es indispensable una labor activa, una determinación enérgica y una fuerte unidad. Todas estas condiciones están basadas en la disciplina.

Si cada uno de por sí se responsabiliza y se percata de la actual situación que atravesamos, forzosamente se disciplina; y si a éste, bien por iniciativa propia, o bien por seguir su ejemplo, le imita otro camarada, otro y otro, conseguimos entonces la masa, la cantidad necesaria y precisa para arrollar al enemigo.

Pero ahora ocurre el caso, por desgracia, que algunos por incultura, otros por negligencia y otros por neutralidad, no tienen concepto alguno formado de lo que es la disciplina. Al decir algunos no me refiero precisamente al soldado o miliciano, porque hay que tener en cuenta que existen algunos indisciplinados de mucha más responsabilidad que el soldado. Y en estos casos, es a estos precisamente a quien más debemos dirigirnos.

A pesar de muchos meses de guerra y de las muchas y repetidas veces que se ha definido esto, confunden algunos la disciplina recta y útil que pedimos con el proceder dictatorial de las antiguas normas militares; y esto en realidad es algo absurdo y lamentable. A estos camaradas hay que hacerles comprender el error que sufren y convencerles de todo lo contrario.

Del resultado de la lucha a muerte que tenemos con el fascismo depende nuestro bienestar, nuestra paz y nuestra libertad; por lo tanto, vuelvo a repetir, debemos aceptar toda responsabilidad y todo sacrificio. Trabajo constante para intensificar la producción en la retaguardia y arrojo decisivo en la ofensiva que iniciamos en la vanguardia. De esta forma, en plazo no muy lejano estaremos libres de traidores, ambiciosos e invasores.

No lo olvidéis, camaradas; la responsabilidad y la disciplina son los dos factores en los cuales tiene que basarse nuestro triunfo. Sin ellas no hay organización posible; sin organización no hay moral, y sin moral no hay victoria.

JOSÉ SALA.

Comisario de la 3.ª Compañía del tercer Batallón, Apoyo.

\*\*\*\*\*

## DESDE ALICANTE

### Los camaradas que trabajan en el Banco de Vizcaya saludan a los soldados de la 71 Brigada

#### Brigada 71

que lucha en Guadalajara;  
no olvides que entre los tuyos  
también combate la Banca.  
Que de sus hombres te brinda  
en esta ruda campaña,  
los pechos más valerosos  
y la sangre más preciada.  
Que a los héroes que cayeron  
otros tantos los reemplazan...  
Que mueren con los laureles  
o viven con sus medallas.

Compañero militante  
en las filas de vanguardia,  
que sabes de privaciones  
de ausencias y de nostalgias.  
No ignoramos que tu vida  
es la vida de campaña:  
de trincheras, parapetos,  
cautelas y vigilancias.  
Frente y pecho al enemigo.  
Esquivando la metralla  
que los buitres alemanes  
sobre los nuestros descargan,  
oyendo de los cañones  
los rugidos y bravatas,  
y los sordos estampidos  
de obuses y de granadas.

Que te sirvan de consuelo  
estas líneas mal trazadas,  
por las muchas privaciones  
que la contienda nos manda.  
Sigue, pues, firme en tu puesto,  
con el alma bien templada  
y el corazón siempre henchido  
de ilusiones y esperanzas,  
hasta conseguir el triunfo  
de nuestras gloriosas armas,  
porque así lo pide el Mundo  
y la clase proletaria.  
Y esperemos ese día  
que banderas desplegadas  
cubran el sol con la gloria  
de una paz bien conquistada.  
Y entre vítores y aplausos,  
cánticos, risas y galas,  
desfile la siempre invicta  
71 BRIGADA.

## Disciplina es la consigna del día

Sabemos que la disciplina tiene que existir, que ha de ser férrea, de hierro; pero entendemos que para ser disciplinado hace falta instrucción y hace falta voluntad.

Estamos plenamente convencidos que nuestro Ejército será el más disciplinado del mundo, pero para esto hemos de saber tratar al soldado de forma que el amor propio no sea ofendido.

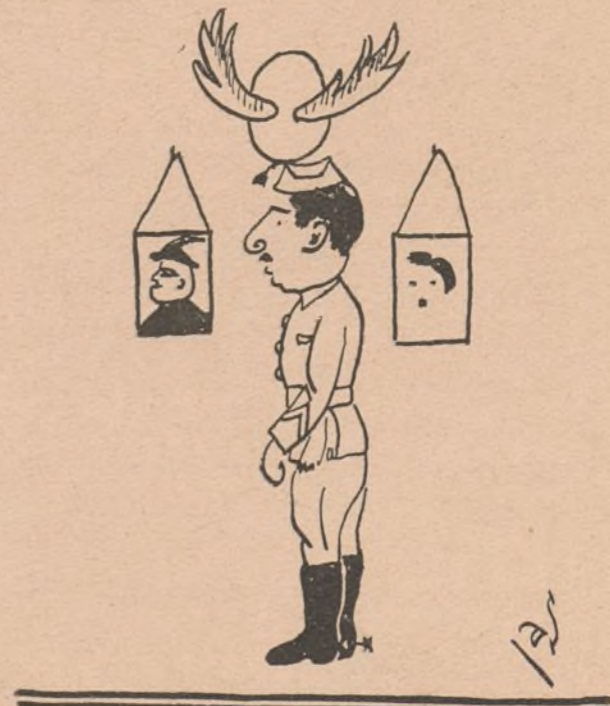
Los españoles somos altivos, orgullosos y amantes de la libertad, y si al soldado no se le da un trato en el que se tenga en cuenta todo esto es posible que no consigamos lo que queremos con respecto a la disciplina. Porque si al soldado se le exige una disciplina que no comprende y que ha de ser más rígida que la vivida en el Ejército antiguo, este soldado creará que hemos vuelto a lo de antes. Pero si tenemos el cuidado de hacerle comprender el porqué de esta disciplina, él mismo la pedirá.

Y para esto, en primer lugar, hemos de educar al soldado en las armas y en las letras, sin olvidar tampoco la educación política. En segundo lugar, nos hemos de ganar su confianza por medio de la aproximación del oficial o jefe al soldado y preocupándonos intensamente de las cosas íntimas de la compañía, del batallón, etc., y sin darle nunca a las órdenes el menor asomo de despotismo. Y, en tercer lugar, debemos empezar siempre por ser nosotros los más disciplinados y así podremos conseguir que, a base del ejemplo, se observe la disciplina más férrea.

En resumen: educación militar, educación política, aproximación de los oficiales y ejemplo.

J. MARTÍNEZ

\*\*\*\*\*



No creas que es un recluta,  
lo que pintado aquí ves....  
Pues es un gran "fíll de....  
hijo del padre Moisés.

# GRANADAS DE MANO

## LANZAMIENTO Y COMPOSICIÓN

### Granada Laffite

La granada Laffite es la reglamentaria en el Ejército. Su modelo data del año 1921; es una granada ofensiva.

Se compone de cuerpo, artificio de fuego, mecanismo de seguridad y carga explosiva.

**Cuerpo.**— Es un cilindro de hojalata de 4 milímetros de espesor; está cerrado por sus bases y está atravesada por un tubo en el que se aloja el percutor y el cebo; a este tubo se le une otro perpendicularmente y que cierra el mecanismo de seguridad.

En la parte inferior del cilindro hay una boquilla que es por donde se introduce el cebo; en la parte superior hay dos boquillas que sirven: la primera, para introducir el percutor en el tubo, y la segunda, para la carga explosiva en el interior del cilindro; estas boquillas tienen una rosca para atornillar los tapones.

**Artificio de fuego.**— Consta de percutor con su muelle y cebo. El muelle es en forma espiral y se aloja en cabeza. El primero es un cilindro hueco, abierto por su parte superior; la inferior está formada por la cabeza con la aguja percutora.

El muelle se aloja en el percutor, descansando por un extremo en la cabeza y por otro en el tapón de la boquilla, manteniendo constantemente la aguja percutora en su percusión más baja.

El cebo se aloja en el tubo y consta de cápsula de fulminante y multiplicador de trilita.

**Mecanismo de seguridad.**— Se compone de seguro, contraseguro, caballete de seguridad, cinta y placa con fiador de seguridad.

**Seguro.**— Es un cilindro cerrado cuyo interior va lleno de limaduras de hierro y que se introduce en un tubo transversal, donde se aloja, interponiéndose uno de sus extremos para impedir el paso del percutor. El otro extremo se apoya en el contraseguro.

**Contraseguro.**— Es una chapa ovalada, prolongada por sus costados en apéndice que se doblan en una de sus caras inmovilizando el seguro, sobre el que transmite la presión de la chapa a través de dos vueltas de cinta.

**Caballete de seguridad.**— Es de chapa curvada y orquillada, se coloca diametralmente opuesta al seguro e impide el avance del percutor. Lleva un pasador soldado en el interior formando un ojal donde se une la cinta. Su alojamiento

está en la parte cilíndrica del tubo transversal.

**Cinta.**— Va unida por uno de sus extremos al caballete y por el otro a la placa de seguridad y arrollada con cuatro vueltas al cuerpo de la granada, cubriendo los dos extremos del tubo transversal e inmovilizando el caballete de seguridad y el contraseguro.

**Placa de seguridad.**— Es de forma curvada para adaptarse al cuerpo de la granada. Presenta cuatro ventanas por la que asoman cuatro ojales, por donde se introducen las ramas del fiador de seguridad, que las fijan en la granada.

En la parte superior lleva una referencia que es donde se hace presión con el dedo al dispararla; en un costado hay una ventana donde se sujeta el otro extremo de la cinta.

**Fiador de seguridad.**— Es un alambre de acero que tiene la forma de una orquilla y en un extremo lleva una anilla para su extracción. Su objeto es fijar la chapa a la granada.

**Carga explosiva.**— Está cargada de 200 gramos de nitramita.

**Funcionamiento.**— Se quita el fiador con la mano izquierda, tirando de su anilla.

En este momento deja actuar el contrapeso sobre el seguro, quedando sujeto únicamente por la presión que ejerce sobre su borde la cabeza del percutor.

Una vez en el aire la cinta, a causa de la resistencia que hace la chapa, tiende a desenrollarse en los primeros metros de recorrido.

El contraseguro, una vez que no encuentra presión por la chapa, se desprende cuando quedan dos vueltas por desenrollarse.

El caballete de seguridad va unido al otro extremo de la cinta y ésta al desenrollarse arrastra en su caída al caballete, quedando únicamente el percutor detenido por el seguro.

Al chocar la granada con cualquier objeto, por muy pequeña que sea la resistencia de éste, el seguro se desprende dejando en libertad al percutor y éste hiere al fulminante, produciendo la explosión de la granada.

MARIANO GALAN.  
Teniente de Zapadores

## SALUDO AL CUARTO BATALLON

¡Salud, camaradas!

La 71 Brigada os saluda.

La 71 Brigada se muestra orgullosa al recibir en su seno a tan aguerridos compañeros que tan brillante actuación han obtenido en los frentes de Toledo, en los asaltos al Alcázar, en Illescas, Griñón, Humanes, Fuenlabrada, Barrio Usera, Pozuelo, Aravaca, Puerta de Hierro, El Pardo (de donde procedéis) y en fin, en todos los frentes cuya custodia os ha sido confiada.

La 71 Brigada es buena conocedora de vuestras hazañas durante el tiempo que habéis pertenecido a la 38 Brigada, y se siente ufana y gozosa de que os encontréis aquí; porque sabe que os bati-

réis con el mismo denuedo y entusiasmo que lo habéis hecho en otros lugares y que con vuestra cooperación magnífica contribuiréis a que esta Brigada aumente sus valores, y con vuestros dotes, unidos a los modestos nuestros, formaremos una cadena irrompible, contra cuyos eslabones se romperá el cráneo la hiena negra.

¡Animo, compañeros!

Nuestros triunfos en todos los frentes, las derrotas de los enemigos, nos dicen que la victoria está ya en su fin. Con genio y coraje de antifascistas sabremos demostrar al mundo entero que en España, mientras subsista uno solo de nosotros, no dejaremos que medre el fascismo y arrancaremos, hasta sus podridas raíces, la planta malsana que significa el dolor y la muerte.

Sed bienvenidos a nosotros y recibid un abrazo fraternal de todos los que llevamos luchando en esta guerra, con el más acendrado ánimo y tesón, desde su origen.

¡Salud, camaradas!

¡Viva el cuarto Batallón!

¡Viva la 71 Brigada!

LAUREANO SANCHIS.  
Jefe de Estado Mayor

**Los que hoy viven y luchan en los parapetos sin tregua ni descanso para aplastar al fascismo, son los mismos que mañana, con su esfuerzo creador, harán de España la maravilla del mundo.**

# En los días de descanso, el segundo Batallón celebra festivales y perfecciona su capacidad militar

Como final de los festivales que se habían celebrado en honor del segundo Batallón de nuestra Brigada durante su descanso en Guadalajara, y como des-

Hombres del campo, que vegetaron su vida con el torso doblado detrás de un arado, marchan altivos, con sus nervudos brazos desnudos, bajo la lluvia,

ribera que baña el mar, que el inmortal Vicente Blasco Ibáñez canta con el nombre de MARE NOSTRUM, han soportado en tierras de la parda Castilla los rigores de un clima muy distinto, y estos combatientes del segundo Batallón de la invicta y gloriosa 71 Brigada, antiguos del heroico «Alicante Rojo», admirado y querido por todas las fuerzas que han combatido a su lado, las cuales les daban en sus elogios el nombre de «jabatos»; estas fuerzas que un día notaron la presión del Ejército invasor con toda la crueldad de la lucha fratricida, soportaron con valor inigualable este empuje y dejaron, cuando el enemigo abrió una brecha en su heroísmo, una estela de héroes que figuran en las listas de vidas inmoladas en pro de la causa redentora del Pueblo Español.

Hombres que en su prolongada defensa de los campos de Guadalajara han dejado girones de su propia vida, pero han dejado también suficientemente demostrado que allí donde hay una fuerza dispuesta a defender la libertad de España, el fascismo, sea nacional o extranjero, no hollará con sus plantas salvajes la tierra libre de España ni mancillará a sus habitantes.

No es fácil encontrar palabras con que enaltecer la actuación de estos combatientes «que combaten». La disciplina, mantenida siempre y hoy más que nun-

ca, alienta en estos camaradas, a la par de una voluntad férrea, excelente moral y fe en el triunfo de la República, por encima de todas las pasiones humanas, base de todas las magníficas actuaciones de estos bravos y nobles combatientes.

De ellos pueden estar orgullosos su Comandante, que supo encauzarles por la senda de las victorias; su Comisario, que supo mantener la moral en su período álgido; sus oficiales y la patria chica alicantina y toda la España leal, que tiene en estos luchadores cifrada la esperanza de aliviar el dolor y la pena de la España democrática.

En este desfile quedó demostrado que el Gobierno puede tener la seguridad de que la disciplina tan ansiada ha llegado a un grado muy elevado y que las palabras y alegría exteriorizadas de las autoridades políticas y militares que presenciaron con orgullo vuestro acto, en el que pusisteis de relieve vuestro espíritu, no se perderán en el vargueño del olvido.

Y demostrásteis también que aquellos luchadores antiguos de las organizaciones y partidos revolucionarios que al producirse la sublevación de los traidores salieron a pelear sin armas ni dirección, han sabido, cuando las circunstancias lo han exigido, crear un Ejército e imponer una disciplina que por ser del pueblo y por el pueblo, dará al traste

con cuantas ambiciones imperialistas intenten sojuzgar al proletariado español. ¡Niños jóvenes, viejos jóvenes también: sentiros orgullosos de la admira-

Firmes, pues, en vuestros puestos; combatir con el corazón en la mano y que los recuerdos de vuestros camaradas caídos sean el aliciente que os empuje a



Este es el Ejército del pueblo. El que vencerá al fascismo. El que conquistará la libertad de España y del mundo entero.

pedida también de los innumerables amigos que en esta localidad tenemos, al marchar este Batallón a ocupar otra vez los parapetos, se organizó una fiesta que había de tener como extraordinario un desfile ante el heroico general Riquelme, inspector general del Ejército, que había manifestado su deseo de revistar a uno de los antiguos batallones de «Alicante Rojo».

Brillante desfile el de estos camaradas que componiendo un desacomode conjunto de edades materialmente, moralmente la prestancia y arrogancia de sus marciales y seguros pasos, unidos a la armonía de un mismo ideal, demostraron la potencia del Ejército Popular. Con el pecho erguido y la cabeza levantada, escucharon las cálidas ovaciones del numeroso público civil que entusiasmado acordonó su marcha. Ovaciones que henchían sus pechos de luchadores, curtidos en la lucha y nacidos para el triunfo.

Estos son los hombres que sintieron el ardor guerrero en los primeros momentos y abandonaron fábricas, talleres, comercios, estudios y campo, y marcharon a combatir con otras armas, muy diferentes a las de su trabajo.



El 2.º Batallón de la 71 Brigada desfila, con marcialidad y decisión, ante el heroico general Riquelme y los jefes del Cuarto Cuerpo de Ejército.



Estos hombres que se apiñan alrededor de la mesa, son los forjadores del gran dique que el alto mando ha puesto frente a la invasión italiana en los campos de la Alcarria.

ción que os profesan, y añadir con vuestro heroísmo común páginas y más páginas, gloriosas todas, a vuestra Brigada, orgullo de nuestra Patria!

obedecer las órdenes que os encaminarán a la victoria total, que traerá consigo la paz del mundo y dará el pan y la libertad al pueblo trabajador que dejará las armas para empuñar las otras que dejó, y después de rescatar, labrar las tierras de la España proletaria, orgullo y guía de la generación venidera.

Tened presentes siempre las palabras llenas de amor y de confianza en el triunfo, que en estos días de descanso os han dirigido nuestros jefes militares y Comisarios. Haced honor a la confianza que el pueblo de Guadalajara ha depositado en vosotros, como sus mejores defensores.

Y recibir con todos estos halagos que cito, otro modesto, pero noble, de quien con vosotros combate y cuyos vivos son estos:

¡Viva España republicana! ¡Viva Alicante! ¡Más gloria a la 71 Brigada!

Es en las trincheras donde con la moral heroica del sacrificio diario se está creando la España futura y sus directores.



Otro aspecto del magnífico desfile del 2.º Batallón, que tantos elogios mereció de los jefes militares que lo presenciaron.

## ESTAMPAS DE LA GUERRA

## La evacuación de los pueblos

¡Madres castellanas! ¡Mujeres españolas!, a las que el horror de la guerra troncha su vida apacible y les obliga a abandonar el terruño y el hogar, donde se deslizaron sus vidas, olvidadas del mundo.

¡Yo las he visto! Sí, las he visto, cuando se despedían de sus casas, reslo de su menguado patrimonio campesino. Entre ellas, una vieja arrugada y enjuta cerraba la suya, como queriendo que permaneciera silenciosa como una tumba, quieta y vacía como un corazón que ha perdido la última gota de su zumo. Fué andando de puntillas por las solitarias habitaciones lo mismo que si alguien durmiese y entornando las ventanillas con trémula solicitud, como quien cierra los ojos a un cadáver.

Después se sentó en la tarima, que formaba un tosco asiento ante la lumbre, donde todavía humeaba un tronco, y quedóse escuchando la silente voz del misterio, acongojada por el desfile de las tremendas evocaciones.

Y ancho surco, lleno de luz, se abría luego en las trágicas memorias, al recibir la imagen de los hechos que se mezclaron en el limbo de su tranquila vida, enemigos cuya lengua no era la suya; hasta que después de escuchar el canto ruidoso de algo mortífero, llegaron los que sí supieron entenderla, después de contemplar la fuga cobarde de quienes solo dejaron los regazos de su misera casona.

La vieja se apresura por el corredor, arrancándose del recinto familiar con dolida prontitud. Al impulso de su mano temblona clama la cerradura con un largo sonido que parece una queja, y atisba la casa anhelante, bajo la nube amarga de su llanto, a la luz mortecina del crepúsculo. Contempla el valle en las sombras de los desvaídos perfiles; los árboles, casi desnudos, parecen más crecidos y las hojas, al caer, semejan lágrimas de fuego.

La casita clarea un instante al través de las ramas oscuras. Ella posa los ojos en el ciego camino, y la noche, sin luna, se queda velando el pueblo de sus amores.

Y camina, camina, bajo el agrio susurro de las brisas de mayo, que se apodera del dolor ajeno y lo va cantando por el mundo, sin saber lo que hacer. Interrumpo su mutismo para aliviar su pena. Sus ojos profundos, faltos de expresión, me miran embobados. ¡Es la guerra! ¡La guerra cruel! Y este pueblo está muy cerca de quien no respeta nada. Pero ella no atiende mis palabras; sube la mirada a la ceniza tenue de los astros, traspone la carretera y se une a la peregrina-

nación de quienes abandonaron sus hogares, porque saben que el enemigo no cesa en sus negros propósitos de castigar con crueldad los pueblos apacibles, saciando así su rabia e impotencia de no poder pasar por encima de las aceradas puntas de las bayonetas que defienden el honor de un pueblo y la honra de estas mujeres, cuyas sombras se inclinan sobre el cielo, en las mudas cumbres del espacio.

JOSÉ ALCÁZAR.

Todos los camaradas pertenecientes a la 71 Brigada ayudan con cariño a su periódico ALICANTE ROJO

La compañía de Zapadores, siguiendo el ejemplo de las demás unidades, ha entregado también su donativo para el periódico. Sesenta y seis pesetas con cuarenta y cinco céntimos han reunido estos compañeros.

También el oficial que actúa de enlace entre la XI Brigada y la nuestra ha donado veinticinco pesetas para ALICANTE ROJO.

## TEMAS SANITARIOS

## MOSCAS, PIOJOS Y PULGAS

Camaradas del frente:

Diréis muy bien: ¿Qué es esto de moscas, piojos y pulgas? Vosotros conocéis estas tres clases de animalitos con más motivo que cualquiera otros naturales de un país más orientado hacia el Norte, pues sabido es que en los lugares de tipo meridional y tropical, y aun en aquellos que se aproximan al meridional, así como la flora es exuberante, ricas las tierras para su germinación y climas favorables para toda clase de producción y por tanto vida, se manifiestan también, como complemento de la Naturaleza, infinidad de parásitos y bacterias que son origen, o por lo menos vehículo, de ciertos microorganismos que inoculados al ser humano producen en él tales alteraciones patológicas, que desde una simple fiebre puede originar la muerte en veinticuatro horas.

No os puedo hablar en estas cuestiones de parasitología y bacteriología con extensión suficiente, porque ni este periódico ni todos los periódicos juntos serían suficientes, aun en lenguaje vulgar, para daros a conocer los trastornos que originan en la Naturaleza dichos parásitos y bacterias, sino simplemente para que conozcáis de un modo profundo lo que dichos «animalitos» pueden originar cuando existen grandes núcleos de hombres expuestos por razón de las actuales circunstancias a una vida falta de higiene momentánea y dependiente de las alteraciones atmosféricas, falta de agua y de enterramientos de cadáveres a relativa profundidad.

Hoy día ya no se puede llamar miliciano, sino soldado de las libertades españolas, a todo aquel que lucha en el

frente por ellas mismas; y así como el buen soldado, consciente de su deber, sabe manejar perfectamente su fusil, su cañón o su machete, debe saber que la mosca, el piojo y la pulga son también enemigos de importancia transcendental.

La mosca, camaradas, es un agente que hay que extirpar del modo más radical posible, porque las bacterias que inoculan a los vegetales y al hombre pueden ser origen de infinidad de trastornos, hasta de enfermedades de carácter mortal que no ha lugar a explicar. Sólo me bastará decir, como consejo de hermano, que toda mosca que veáis si os es posible la destruyáis, pero no sólo matándola propiamente dicho, sino enterrándola por lo menos a diez centímetros de la superficie del suelo, pues además de ser vehículo del cólera, la disentería y la fiebre tifoidea, en tiempos de guerra son un agente especial de la fiebre entérica de los campamentos, que al fin y al cabo es una variedad de la fiebre tifoidea. Los cadáveres del enemigo, por humanidad, son muy respetados, pero por humanidad también, si no se pueden enterrar a profundidad suficiente para que no produzcan por su descomposición estados epidémicos locales o generales, DEBEN QUEMARSE. Muerto el hombre, la mejor desinfección de su cuerpo, es la cremación.

Y por eso yo aconsejo con nobleza, con humildad, con todo el sentir de un corazón español y con todos los respetos que merecen las naciones extranjeras, la cremación de todo enemigo que, obligado o influenciado por sus bastardas ideas, osó poner su pie en la península Ibérica.

Las moscas son tan enemigos o más que los propios traidores; por tanto, matad cuantas podáis y enterradlas bien.

ANDES.

Este número ha sido visado por la censura

# TIRULIQUI EN EL FRENTE

## El discurso tan esperado, que Tiruliqui ha radiado

Camaadas radiascuchas que ma ascucháis (los que no lo ascuchen, ni falta). Vos demane micha hora de a no interrunción a mi parlar, que ancamine a cántaros (y no de Alcorcón), las maravillas del mar Canta Brico y eise otre mar, que no anrricuerdo como se dise; perque no astoy ampollado, aunque tengo el hous. Como os desía, ampollado en Geometría; ese mar que asta lleno de playes frivolas, de juerga y bureo, de muqueres que flictean, coquetean y timotean. de entrar y isir en el agua; ese Mar tan cantado (en coplas) al que apleguen los alores de el vinet ribereño y el clasic olor de peus (el vulgo diu pates) que acurrensia cridarle pates a eixos devinos apendis del charlotet y charlatá de Quipo del Ano, verdadera atraxsió de fira en las clasiques barraques de lo no menos selebre Sevilliya, en eixa Alameda que per equivocasió se diu da Hercules, andonde se pesechan los pollos, que son gallines, en lo mecor de la

susiedad andalusa (la Paqui, la Peque, la Pepia y la Colasa. No confundiu a esta última con la Colasa del Pavó, perque esta es de Madriz... y honrá). Sirva astó de fi del primer acte. Che, aplaudí, no tingais perela, que yo asabre agarrarlos y anviavos unos otros arresibir este saludo y enviarlo al muy grande de Aranda y le diu que el que mal Aranda mal acaba y este no es que acaba, es que va a caba; a cabar, sí, en un campet de consentrasió que te el seu amiq Sanquirquito arrendat a Pere Botero.

Mireu, antes de meter la materia... axplosiva de mi diuscursu, vos diré, que lo mesmo que el peiscotero aspera cantando el día, vosatros los pecaors que dejáis que els enemigos manchen el suelo, manchen a voestras familias y hasta manchen els pereedes de voestras respectivas habitaciones, no debéis (y si deben no paguen) consentir que mentres vosatros astais entre piedra y piedra, con mucho miedo en la cara y «mer-

da en els calsons»; y los italianos paseen su garbo y sus ondas per les carrers de Sigüenza y Atienza y le digan madrigals a voestras novias. Y vosatros cuando os dejan aleñar, respirar y marcha, os tengais que poner sirios, sorios, digo serios y les canten els cuarenta, veinte en copes y el cuplé de la Cirila. No, yo vos digo; no le cantéis La Africana ni le digáis madrigales, perque si nasió pá esos, es moy difisil que cambie.

Mirenlo bien «aspiritus de amoniaco» decaros de Quipo del Ano; que se vaya coma cupletista, que pa eso te dulce veu y meloso asiento y derrotar sus equipos: perque yo no digo que Quipo no tenga quipos, els tiene pero li faltan els batjons; perque esos els tenin nosatros.

Franquito, Franco, qué bajo está. Y el mulin de Mola; y eisos atres gastronomos, micos cropicos, verdaders culs de mal sosiego, que air en Bisinia, guy en Aspañá, dema, dema... se hanirán a buscar la cagá el lagarto. Pensarlo bien. Si voleis prener café en Madrid y de moka ser buenos chicos, sino ya podéis anar mokaandoos, vereis que todo lo faso a base de saludos, pero no coma el cheneral Bergonzoli (en español vergüenza que no la ha conosío) en cuando paseaba sus triunfos alcarreños, mosatros mos amportaben la miel y él se chupaba el dits. Si vosatros tenéis apetito, chuparos... els datiles que porten del Senegal.

Camaades y per acabar, miraros el cap, en donde no a ixido nada, pero si astó continúa no dudéis que cre será, que no vos quepa la menor...

Y vosatros los sin trebajo, pasevos y seréis algo aquí. Tenistes, Automovilistes y Guardies Siclistes y saber que es molt hondo, molt hondo el mar, Lagasca se va pasor la vida sobre les oles, pero vosatres la pasareis debajo, ya que no sabéis ponerlos ansima y aplastar los parasitos y tuverculos, adoquins y la grimitas.

Con est a nit lingo que fer guardia y como es la primera me pensen sacar en unes fotografies, no se si salen en el periodic, perque mosatros tenin oradores y no lloradores como vosotros.

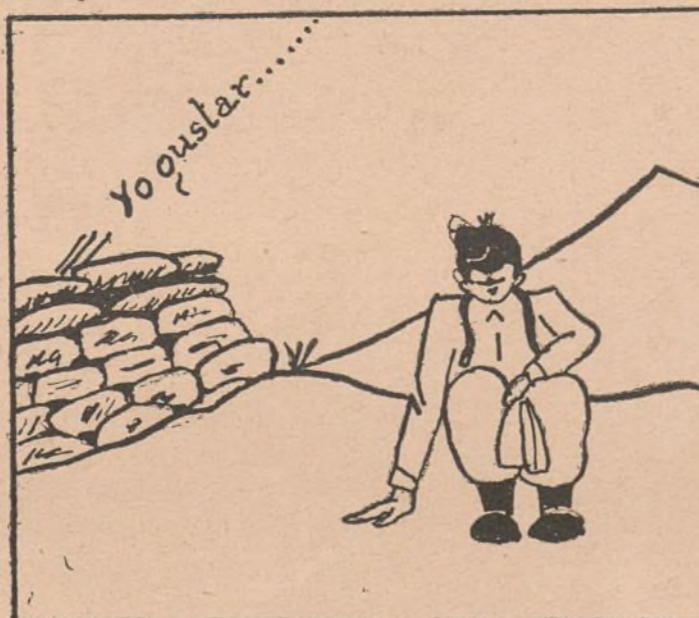
Y au se acabat.

Por la copia

EL CHAMBILERO DE LA ALCARRIA.



Un día el gran "Tiruliqui" buen soldado y mi ítar, salió con ídem de aquí con ánimo de....



En el terreno enemigo sin saberlo fué a parar y con enorme sorpresa estas frases oyó hablar:



—Yo gustar de chicos guapos.  
—Mí moguenazos gustar.  
—Yo querer tomar Madrid.  
—Mí también querer tomar.



Y al oír las cosas tan dulces y melosas a la par, corrió, saltó algunas veces gritando: ¡Me quieren....!

# ALICANTE ROJO

ÓRGANO DE LA 71 BRIGADA MIXTA

## La Sociedad de Naciones y nuestra guerra contra el fascismo

Antes de la guerra de Abisinia, la Sociedad de Naciones era una incógnita. Sus fervientes defensores, que los tenía en gran cantidad y calidad, aseguraban que el organismo ginebrino había sido la verdadera panacea que la burguesía liberal encontraba para evitar que en el mundo civilizado se repitieran jamás hechos que, cual la guerra europea, causarían la vergüenza de todo ser humano.

Fué necesario que el fascismo italiano consumara su gran crimen en Abisinia para que empezáramos a ver claro los que creíamos que aquella institución podía servir para algo.

Con la invasión italiana en el país del Negus, la Sociedad de Naciones dió su primer paso hacia el precipicio. Cuantas virtudes humanitarias y diplomáticas le habían asignado sus creyentes, quedaron en el aire. Una vez más vimos que en el régimen capitalista, en la sociedad de las grandes injusticias, es difícil que los hombres que a su servicio están puedan evitar que se consuman hechos que son consustanciales con su existencia.

Apesar de esto, los representantes de los trabajadores españoles recabaron desde el primer día la intervención de la Sociedad de Naciones en la guerra que desencadenaron nuestros enemigos de clase. Días, semanas y meses — ¡cerca de un año ya! — hemos estado pendientes de su decisión justificada en favor de nuestra causa y en contra de los malvados que, llevados de un egoísmo personal y con el solo fin de conservar y acrecentar el medro de la clase dominante, han puesto en venta una España que no es suya.

Y ya hemos visto el resultado en la 95 reunión de su Consejo. Después de cuantos argumentos ha expuesto el camarada Alvarez del Vayo, después de cuantos crímenes cometidos por el fascismo italiano y alemán han sido puestos de manifiesto con toda clase de detalles de veracidad, en la 95 reunión del Consejo de la Sociedad de Naciones, los representantes de los países democráticos... «han expresado su deseo de que los voluntarios extranjeros abandonen el suelo español».

Pero no bien habían terminado de hacer esta declaración, cuando la escuadra alemana, en un acto de terrorismo imposible de calificar, descargaba sus baterías sobre la población civil de Almería.

Este rudo contraste ha puesto de manifiesto una vez más que para la burguesía no hay razones cuando de mer-

mar su poderío se trata. Sólo una cosa puede hacerle razonar: la fuerza de la clase trabajadora, unida por encima de las fronteras.

\*\*\*\*\*

## Alicante inmortal

Himno guerrero de la 71 Brigada Mixta

(Música de «La Internacional»)

¡Arriba, en pie los combatientes!  
¡En pie, seguros de triunfar!  
Mirar el iris de la marcha  
que nos dará libertad.

El futuro será esplendoroso,  
pues la victoria va a llegar,  
tienes un arma en la mano  
y valentía en el marchar.

Agrupémonos todos  
en la fase final,  
pensando en la madre  
que nos esperará.

Agrupémonos todos  
en el golpe total  
honrando Alicante  
que ya es inmortal.

¡Apoyo y Alicante rojo!  
¡Orgullo de España serán!  
Todos ellos dirán «gloria»,  
todos ellos dirán «fe».

En los llanos de la Alcarria  
demostraron su valor,  
pues nuestra Brigada  
es de todas la mejor.

Agrupémonos todos, etc. etc.  
JAS.

\*\*\*\*\*

## HA MUERTO MOLA

Paralizado nos ha dejado el corazón la noticia: no creíamos nunca que ese super-hombre (como ellos lo pintaban) podía desaparecer; ha sido el castigo más justo que su Dios les ha podido prodigar.

Hombre de ideas malsanas, nacido para sembrar el mal; alma de chacal, de instintos abyectos... ya no sonreirá más ante los bombardeos de la invicta ciudad de Madrid; ya no podrá hacer cálculos sobre la riqueza de Euzkadi, que no será nunca de ellos.

El destino — repito — no podía depararle mejor suerte; no podía hacer menos del que ha utilizado su sabiduría para es carnio de la gente «de bien».

Seguramente permanecerá mucho tiempo su cuerpo presente, porque ni a los

Los servicios de nuestra Brigada

## ZAPADORES

Le toca hoy a la Compañía de Zapadores desfilas orgullosa por las columnas de nuestro periódico.

Son, la mayoría de los camaradas encuadrados en ella, reclutas recientemente incorporados. No han sufrido los rigores de la guerra con la intensidad que nosotros. Pero ha bastado con que en las charlas que se les da a diario se les pusiera de relieve esto y se les hiciera comprender la obligación que tenían de prestar su colaboración a la lucha, para que todos, como un solo hombre, trabajen intensamente y de un modo voluntario, no ya en lo que es propio de los Zapadores, sino también en la recogida de casquillos, material y munición italiana que todavía queda en los montes de la Alcarria y que ellos, al ir y al volver de su trabajo, van recogiendo todos los días y entregando en nuestro polvorín.

También recientemente han realizado un hecho digno de mención. Estando todavía bajo los efectos de la inyección antitífica, y por tanto rebajados de servicio, pidieron al mando continuar trabajando para que la defensa de las vidas de los compañeros que están en las trincheras no quedara paralizada ni un solo momento.

Así proceden nuestros reclutas. Y así es como se colocan estos camaradas nuestros a la altura moral de los que desde el primer día de guerra nos estamos jugando la vida por la libertad de España.

cuervos ni gusanos les podrá gustar una carne maldita por tantas vocécitas inocentes que han clamado y claman por sus padres, por sus madres, por sus hermanitos indefensos.

Que al posarse su cuerpo en la tierra honrada de España, lo traslade en fuerte huracán al espacio y que sea su Dios el que nos dé cuenta algún día — si es que él tan misericordioso tiene lugar en el mundo — donde puedan yacer sus restos.

¡Ha muerto Mola!

La Humanidad ha ganado media vida, al quedar sin el más monstruoso de los monstruos. España, y con ella el mundo entero, están de enhorabuena.

L. S.

Imp. Gutenberg - Hijo de Atilano Ramírez - Guadalajara